Lunes, 4 de marzo de 2024

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO EN EL NÚCLEO-LUZ INMACULADA CASA DEL ALIVIO DEL SUFRIMIENTO, SAN CARLOS, SAN PABLO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, PARA EL PRIMER DÍA DE LA 123.ª MARATÓN DE LA DIVINA MISERICORDIA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Hoy, elevo sus consciencias hasta el corazón del universo para que, al igual que las Jerarquías, puedan contemplar la existencia de Mi Gobierno Espiritual. Esto es lo que la humanidad necesita para poder recuperar la paz y la unidad interna entre las criaturas.

El Gobierno Espiritual de Cristo es la expresión auténtica de la Ley. La Ley conduce la manifestación. Así como fue en el principio, la Ley del universo sigue actuando, aunque en este momento el planeta y la humanidad no estén cumpliendo la Ley.

Restablecer la Ley del universo en este mundo será una de las grandes tareas del Maestro; porque será a partir de esa operación y de ese movimiento que, desde el plano espiritual hasta el plano material, la Ley restablecerá la unidad de la consciencia humana con la Fuente y en consecuencia restablecerá la unidad y la comunión con todas las Leyes del universo.

Sé, compañeros, que, mientras este mundo viva la dualidad, alcanzar la unión con la Ley del universo será un gran esfuerzo, porque deberán subir varios escalones en la evolución hasta que, en sus consciencias internas, estén unidos a la Ley Mayor.

Si el mundo desde el principio hubiera comprendido las Leyes de los Mandamientos, revelados a Moisés en el Monte Sinaí, les aseguro que hoy la purificación no sería necesaria, ninguna purificación interna o externa, porque las Leyes del universo ayudan a la consciencia humana a trascenderse, las Leyes del universo ayudan al ser humano a vivir la fidelidad para con Dios y, al mismo tiempo, las Leyes del universo ayudan en la transparencia de la propia consciencia humana.

Pero estos atributos en este tiempo final, los atributos que son proporcionados por las Leyes del universo y en este caso a través de los propios Mandamientos, han sido atributos descartados por gran parte de la consciencia humana.

En esta reflexión y meditación profunda que les traigo, vean en este tiempo presente el resultado de las decisiones que fueron tomadas por la humanidad y, más aún, vean el resultado de las decisiones individuales que ha tomado cada ser en este tiempo. Y así, comprenderán y sabrán quién está o no en la Ley; pero Yo no vengo, en este momento, a traerles algo severo o rígido, porque las propias Leyes que rigieron al pueblo de Israel, en aquellos tiempos, fueron vividas de una forma rígida y muy severa.

Esto, compañeros, no es de Dios. Él quiere que, a través de Sus Leyes, puedan vivir Su Misericordia. Dios quiere que, a través de Sus Leyes, puedan vivir la comunión con el Plan Divino y que, a través de cada ciclo y de cada tiempo que se les presenta, a través de los diferentes momentos de la vida, ustedes puedan contemplar y observar cómo pueden ir concretando ese Plan Divino en la Tierra.

Porque esa Voluntad Divina que Dios les presenta no es algo personal ni tampoco grupal, es una Voluntad Divina expresada por la unidad de los seres y de las consciencias. Es una Voluntad que otorga, a través de las Leyes, la posibilidad de que las almas vivan su compromiso espiritual sin tener grandes demoras para poder dar los pasos que el universo necesita que den; para que, en cada etapa, a través de las almas ofrecidas como Instrumentos de Dios, se puedan cumplir los ciclos de la manifestación del Plan.

Esta Obra, concebida para Cristo durante tantos años, ha vivido una guía especial para concretar el Plan de la manifestación. Ustedes lo pueden ver con sus propios ojos; ya que, hasta en el plano material, esto ha sucedido.

Pero, si desde el principio, a través del fundador de esta Obra, no hubiera existido esa fidelidad y transparencia con la Ley, de una forma simple pero profunda, de una forma donada y entregada, así como su fundador entregó su vida al Plan, Yo les aseguro, compañeros, que aquí no existiría ni un ladrillo manifestado.

¿Comprenden lo que significa vivir la comunión con las Leyes Mayores?

Esto es fundamental y primordial para este tiempo. Aunque ustedes no comprendan la profundidad que las Leyes tienen, aunque muchos en este tiempo desconozcan las Leyes básicas del universo, Nuestras Palabras y Nuestros Mensajes, el Mensaje de la propia Jerarquía Espiritual, les muestran el camino para vivir en la Ley.

Y no es a través de acciones complejas o difíciles, no es a través de actitudes muy trascendidas o inalcanzables, no es a través de una vida absolutamente transformada, aunque imperfecta; porque podrán vivir la Ley a través de la simplicidad del corazón, de que no se permitan dejar de ser verdaderos todos los días, primero con ustedes mismos y después con sus hermanos y hermanas.

Esto les permitirá vivir en la Ley, día a día, y siendo verdaderos y auténticos con ustedes mismos, podrán vivir los primeros pasos de la transparencia para que enseguida puedan vivir los pasos de la consagración, que es gradual e infinita.

Porque quiero que sepan, amigos Míos, que la consagración es otorgada por la vivencia y la experiencia de la Ley y que después de esta vida, en la superficie de la Tierra, aún seguirán viviendo el camino infinito de la consagración hasta que sus almas y, sobre todo, sus esencias se fundan en la Fuente, siendo nada para poder ser en el Todo. Y de esa absoluta nada, en donde sus experiencias se fundirán en la Fuente, surgirá una nueva experiencia y un nuevo aprendizaje que se dará en otros planos de consciencia, en otras dimensiones y en otras esferas.

Y así, sus esencias seguirán evolucionando con todo lo que hayan aprendido en el Tierra, después de que, ante los Señores de la Ley que rigen a este universo material, hayan vivido su propio juicio espiritual, algo que no se trata de una condenación o de un castigo, sino de una profunda síntesis en la consciencia, en el alma y en el espíritu.

Y en esa hora, cuando hayan evolucionado a través de la Ley, después de que hayan pasado al próximo mundo, tomarán consciencia de todo lo que recibieron y vivieron aquí, aun lo que es aparentemente difícil o doloroso, aun todo aquello que les pesa en sus espaldas como una pesada cruz; porque, si el Hijo del Padre lo vivió en carne propia, ¿cuál es la razón de que ustedes no lo puedan vivir?

La evolución no se compara con un camino doloroso e inalcanzable. La evolución es sostenida a través de los grados de Amor. Y es en esos grados de Amor, en el día a día de sus vidas y de todas sus experiencias, que podrán comprender la manifestación de la Ley y su concreción en los tres planos de consciencia: espiritual, mental y material.

Es así que Yo necesito preparar lo más profundo de ustedes, lo que ustedes conocen como esencia de la vida, para todo lo que vendrá en el próximo tiempo, en el tiempo preparatorio del Retorno de Cristo.

Este es el motivo de Mi Presencia aquí, no solamente para volver a bendecir a Mi pequeña Tierra Santa, sino para que también, dentro de ustedes y a través de ustedes, puedan dar los frutos que Dios necesita en Sus Altares, para poder alcanzar el tiempo de la redención.

Guarden cada tesoro que les entrego en lo más íntimo del corazón. Guarden cada impulso que les entrego en lo más profundo de la esencia y permitan que estas semillas de Luz, que hoy les entrego, puedan germinar en los próximos tiempos y algún día convertirse en frutos espirituales que sirvan de ayuda y de colaboración para el rescate del planeta y de la humanidad, para preparar el Retorno de Cristo.

No dejen de estar atentos a todo lo que les he dicho. Ustedes ya saben que este es Mi último tiempo con ustedes, porque llegará el tiempo de la decisión final para cada uno de ustedes.

Quiero que sepan, compañeros, que cada paso en la vida debe ser una decisión final que los colocará cerca o lejos de Dios; porque la decisión depende de cada uno de ustedes, la decisión de que sean transformados, la decisión de que sean redimidos, la decisión de que puedan ser transfigurados, la decisión de que puedan ser convertidos, la decisión de que puedan ser consagrados, la decisión de que sus vidas sean otras para siempre.

Así, Yo podré depositar Mi Legado en los corazones valientes y derramaré Mis Gracias en los corazones que suplican, porque la abundancia de Mi Espíritu es inagotable, y quiero y deseo que sus espíritus se fundan en Mi Espíritu para estar unidos a Mi Amor Crístico.

Que el Señor, Dios del Universo, renueve las bases espirituales de esta Obra y de todas las obras de caridad en el mundo, para que se refleje en la Tierra el Espíritu de la Paz y para que, a través de todos los servidores donados y entregados en el mundo entero, se restablezca la fraternidad humana y el bien común.

Les dejo Mi Paz, para que sean Mi Paz en estos tiempos de grandes desafíos.

Recuerden que estoy presente en todos los Sagrarios de la Tierra; y siempre que puedan estar delante de un Sagrario, adoren a Jesús Eucarístico para que las almas ya no sufran y para que el mundo entero recupere la justicia y la esperanza.

Yo les agradezco por estar Conmigo una vez más.

Sigamos adelante en Santa Comunión.

Que Dios los guarde y los bendiga.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.